

Chinguetti,

el legado del desierto



Chinguetti,

el legado del desierto

Edición y coordinación de contenidos: Carmen Moreno Adán

Ilustraciones: Carmen Bueno García

Diseño y maquetación: Rebeca Gómez-Gordo

Redacción de textos: Javier Tacón Clavaín y Carmen Moreno Adán

Colaboración en la revisión de los textos: Muhammad Lemine Bahane

Colaboración: Ana María Sánchez Salcedo

Fotografías de las páginas 14, 18, 24, 29, 30, 54-63: Miguel Lizana Barco

Catálogo General de Publicaciones Oficiales: <https://publicacionesoficiales.boe.es>

Esta publicación ha sido posible gracias a la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). El contenido de la misma no refleja necesariamente la postura de la AECID.

© De esta edición, Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo y Terrachidia.

© De los textos y de las imágenes, Terrachidia.

NIPO: 109-19-085-X

D.L.: M-32896-2019

Edición no venal

Agradecemos a todas las personas de Chinguetti que nos han mostrado la belleza de su ciudad. Y en particular a los eruditos Abdarrahim Hanchi, Moustapha Med Mahmoud y Sidi Mohamed Ghoulam, y a todos los representantes de las familias propietarias de bibliotecas, que nos han abierto sus casas y nos han mostrado la riqueza de su patrimonio.

Índice

Prólogo	6
Presentación	8
1. Geografía. El contexto geográfico de la región.	10
1.1. La región de Adrar-Tmar, la Montaña de los dátiles	12
1.2. El Poblamiento de El Adrar	14
2. Historia	16
2.1. Las Caravanas	18
3. La Ciudad de Chinguetti. Urbanismo y Arquitectura.	20
3.1. Tejido Urbano	22
3.2. Construcción Tradicional	25
4. Las bibliotecas	32
5. Las colecciones de manuscritos: un legado familiar.	52
5.1. Las artes del libro. Útiles y herramientas tradicionales	56
5.2. Trabajos orientados a la conservación	60
6. La conservación del patrimonio como herramienta de paz	64

Prólogo

6

Es un gran placer poder contribuir en esta guía de Chinguetti realizada con ocasión de la Novena Edición del Festival de Ciudades Antiguas que tendrá lugar este año 2019 en una ciudad que, junto con las de Ouadane, Tichitt y Oualata, ha sido clasificada como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Como viene siendo ya una tradición, la Embajada de España en Mauritania ha querido participar activamente en esta Novena Edición del Festival teniendo en cuenta los importantes vínculos pasados y presentes de España tanto con la República Islámica de Mauritania como, más concretamente, con cada una de las ciudades antes citadas que lo albergan cada año. Es esta, además, una magnífica ocasión que nos permite hacer un balance y recordar todo el esfuerzo realizado por la Cooperación Española a lo largo de los años en estas ciudades caravaneras y, más concretamente, en la que hoy nos ocupa, la ciudad de Chinguetti, la “Séptima Ciudad Santa del Islam”.

Centro comercial entre el África del norte y el África negra ya en la Edad Media e importante metrópoli cultural y académica en etapas posteriores, lo que le ha valido entre otros apelativos el de “ciudad de las bibliotecas” o la “Sorbona del desierto”, la ciudad de Chinguetti constituye también, junto con el resto de las ciudades caravaneras de Mauritania, un importante punto de encuentro histórico entre España y África, como refleja el contenido de algunos de los manuscritos que encierran sus bibliotecas.

Su rico e importante pasado no nos puede hacer olvidar sin embargo el presente de la ciudad de Chinguetti. En efecto, con sus cerca de 4500 habitantes esta ciudad debe hoy hacer frente a toda una serie de trascendentales desafíos (desertificación, desempleo juvenil, aislamiento, etc...) contra los que se esfuerza en luchar sin descanso.

En esta importante tarea, y en la medida de las posibilidades de nuestra cooperación, me satisface decir que España siempre se ha mantenido muy implicada. En este sentido, resulta también gratificante comprobar hasta qué punto la Cooperación Española es apreciada y el cariño con el que sus habitantes hablan de los proyectos españoles realizados hace años en ámbitos tan diversos como agua y saneamiento, la sanidad (hospital) o la educación (colegio), entre otros. Entre ellos destaca hoy en día, por supuesto, el proyecto de “apoyo a la digitalización, protección y conservación de las colecciones de manuscritos de Chinguetti” que se realiza en el marco del Programa del Patrimonio para el Desarrollo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). Su importancia fue recientemente puesta de relieve en la conferencia *Patrimonio Cultural Mauritano* celebrada en Casa Árabe (Madrid) el pasado 14 de marzo en el marco del programa de encuentros mantenidos por los representantes de todas las instituciones mauritanas implicadas en el mismo con los de sus homólogos españolas.



7

Esta guía pretende ser, en definitiva, una herramienta que sirva para explicar al viajero el carácter esencial de la ciudad, su historia y su arquitectura, así como que permita descubrir las bibliotecas y la tradición familiar que subyace en las importantes colecciones de manuscritos. El texto, acompañado de fotografías, planos y acuarelas originales, profundiza también en la idea de dotar a la ciudad de unos cimientos históricos sobre los que se puedan construir nuevas bases que ligen su pasado glorioso con un futuro abierto al turismo nacional y extranjero, permitiendo así su desarrollo y prosperidad ulterior no sólo como una mera atracción turística, sino como una ciudad viva que ofrezca al visitante todas las posibilidades que puedan mostrarle sus habitantes.

Por último, permítanme desearles, y hablo ahora en nombre de todos los que han participado en la edición de esta guía, que disfruten de esta histórica ciudad caravanera que alberga también entre sus tesoros el deslumbrante alojamiento que algunos definen como el hotel de las “mil estrellas”.

Jesús Ignacio Santos Aguado
Embajador de España en Mauritania



Presentación

Chinguetti, capital cultural y destino turístico de Mauritania

Chinguetti, fundada en el siglo XIII, es una ciudad-oasis del desierto cuyo desarrollo estuvo íntimamente ligado a las caravanas comerciales hasta la llegada de los modernos medios de transporte. También era el punto de partida de las rutas de peregrinos hacia los lugares santos del islam.

Pero, sobre todo, Chinguetti debe su fama, e incluso su existencia, a la intensa actividad cultural que en ella se ha desarrollado. Las bibliotecas que aún se conservan en la actualidad son testimonio de ello.

A pesar de su aislamiento, y de la amenaza constante del avance de las dunas, la ciudad sigue creciendo y está clasificada como Patrimonio Mundial por la UNESCO.

Por ello, gracias a su interés y su posición geográfica, Chinguetti se ha convertido en el primer destino turístico del país. Su maravilloso emplazamiento, donde se mezclan las dunas blancas y ocre del desierto con las rocas grises del Adrar y los palmerales verdes, tiene un aire bastante exótico.

El viajero puede admirar desde lo alto de las dunas el atardecer y el cielo estrellado y descubrir el amanecer en un entorno mágico, donde la calma sólo se ve perturbada por la brisa y el sonido de la arena.

Puede también visitar, alrededor de la ciudad, los numerosos sitios prehistóricos con grabados rupestres que muestran actividades agrícolas y de pastoreo, testimonio de la ocupación milenaria de la zona.

Chinguetti es también la ciudad de la palmera datilera, cuyos troncos y hojas se utilizan en las artesanías y en la arquitectura tradicional, sin olvidar el consumo del dátil.

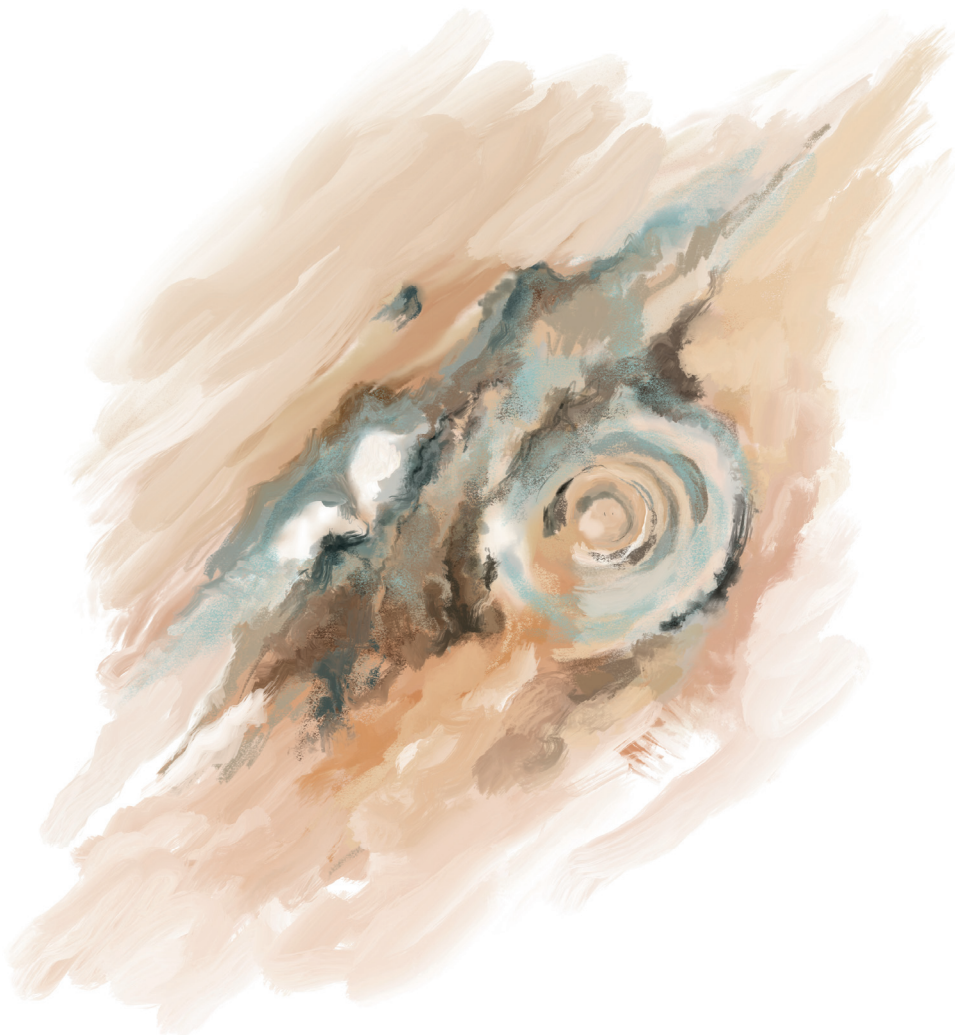
El periodo de la *guetna*, la recogida de los dátiles ya maduros, de julio a septiembre, es en sí mismo un festival. Los habitantes de la ciudad y los visitantes venidos de todo el país disfrutan de los dátiles y animan las noches con música.

La urbanización temprana de la ciudad ha permitido el desarrollo de un arte culinario específico y diversificado: del *couscous* hecho con sémola molida a mano en los molinos locales, *erha*, a las tortas de trigo y cebada, o diversas comidas preparadas con carne fresca o desecada.

El acceso a Chinguetti es fácil, sus alojamientos confortables y la naturaleza acogedora y respetuosa de sus vecinos invitará al viajero a regresar.

Geografía

el contexto geográfico de la región



Chinguetti es una ciudad-oasis mauritana situada en el noroeste del desierto del Sáhara, en la región de Adrar, a 90 km de Atar. Consta de una población de 4.800 habitantes según el censo de población de 2013*. A pesar de que en su primer emplazamiento se encontraba rodeado de palmerales y huertas, actualmente la ciudad se sitúa entre la margen sur del río Batha, hoy sin agua en superficie, y las enormes dunas de arena.

La climatología es muy adversa, con altas temperaturas que llegan a los 50°C en verano y noches de invierno que rozan los 0°C. Las precipitaciones son muy escasas y, cuando llueve, lo hace de forma torrencial.

Los recursos hídricos disponibles provienen de las aguas subterráneas, cada vez más explotadas y cuyo nivel freático se reduce año tras año. Hacia el este y el oeste de la ciudad encontramos sendas áreas con vegetación, donde aún crecen las palmeras datileras, algunas acacias y pequeños huertos con alfalfa. Dentro del área urbana encontramos algunas acacias cuya sombra acoge charlas y actividades cotidianas.

Como en otras ciudades saharianas, la desertificación y la emigración son la gran amenaza: el abandono de las huertas y las viviendas permite el avance de las dunas que, de forma implacable, van cubriendo casas y calles.

* Adrar en chiffres 2014-2018. Recensement Général de la Population et de l'Habitat (RGPH 2013) ([enlace](#))

La región de Adrar-Tmar

La Montaña de los Dátiles

El Adrar, la región en la que se encuentra Chinguetti, ofrece un paisaje de sorprendente belleza. La inmensa planicie que caracteriza el relieve en la mayor parte del país se rompe aquí con la elevación de una gran meseta. La propia denominación da idea de su singularidad: *adrar* es un término bereber que designa un "macizo montañoso". Es una zona de formaciones rocosas escarpadas, cañones y desiertos de piedras, las hamadas, que se van suavizando con la presencia de grandes dunas móviles hasta llegar a Chinguetti y antes de desembocar en el gran desierto.

A pocos kilómetros de Chinguetti, encontramos estructuras de gran interés para conocer la evolución del territorio, como el *Guelb er Richat* y el conjunto de estromatolitos fosilizados.

El Guelb er Richat es una estructura fascinante, conocida como "el ojo de África". Tiene una perfecta definición en círculos concéntricos de azul cobalto, de casi

50 km de diámetro, solo apreciable desde las alturas. Los científicos han elaborado teorías diversas sobre su origen; algunas aluden al impacto de un gran meteorito mientras otras investigaciones dudan de este factor externo y apuntan a procesos geológicos endógenos iniciados hace millones de años, creando un domo muy erosionado en la actualidad. Hubo también teorías menos científicas que veían aquí la marca de una nave extraterrestre.

Los estromatolitos son el resultado de la agrupación de células, las cianobacterias, que liberan oxígeno y captan dióxido de carbono de la atmósfera, formando rocas sedimentarias. Son los primeros signos de vida en la tierra y la huella de la desaparición, en este desierto, de aguas cálidas y poco profundas, necesarias para su existencia. En el camino a Chinguetti se presentan en un extenso campo de calizas azuladas y cristalizadas, de Edad Proterozoica .

12



Paisaje de El Adrar

13



Estromatolitos

El Poblamiento de El Adrar

La formación del desierto fue determinante en los primeros momentos de la ocupación humana en la zona. Según las últimas investigaciones bioclimáticas, la desertificación se habría producido de manera gradual, con una gran oscilación entre épocas áridas y lluviosas. Durante estas últimas, la zona estaría cubierta por praderas y lagos, que se retirarían progresivamente según se manifestase la sequía.

14

Según la información arqueológica los primeros homínidos habitaron la región hace más de un millón de años, durante el Paleolítico, en los periodos en los que aparecían las praderas y había mamíferos de gran tamaño adecuados para una vida de cazadores-recolectores. El mayor número de asentamientos se datan en el Neolítico.

En el Adrar se ha hallado una gran variedad de restos de esta presencia humana: cantos tallados, bifaces y hendidores que van evolucionando hacia formas más sofisticadas, como raspadores, raederas, puntas de flecha y huesos de avestruz grabados. En los abrigos de las montañas aparecen también pinturas rupestres que representan jirafas, bóvidos, grupos humanos y símbolos, realizados en ocre rojo, que nos hablan del entorno en el que vivían estos primeros pobladores y de sus referencias simbólicas.

Entre leyenda e historia, la tradición habla de los "Bafour", habitantes de vida sedentaria, vinculados según algunas teorías con el asentamiento de Azougi, antes de que este se convirtiera en la cuna de los almorávides.



Pinturas rupestres de Agrour

Será alrededor del primer milenio de nuestra era, cuando se produzca una primera gran transformación de las formas de habitar la zona, con la llegada de grupos bereberes que aportaron el carro, el caballo y el dromedario. Estas novedades están en el origen de las caravanas, un sistema apropiado para transitar el desierto, conectando los países del sur y sus recursos con Oriente.

En este contexto surge, el movimiento almorávide, promovido por tribus nómadas y bereberes, que alcanzará un gran esplendor en el siglo XI llegando a extenderse por el Magreb y Al-Andalus.

La configuración actual de la región se define también a partir de la creación de los oasis: asentamientos humanos ganados al desierto gracias a la inteligente gestión de los recursos naturales (sobre todo del agua subterránea) que permiten la vida a pesar de las duras condiciones climatológicas. La canalización del agua permite el cultivo de cereales, hortalizas y árboles frutales que, generando diferentes estratos naturales bajo las palmeras datileras, evitan la evapotranspiración.

Chinguetti nace en uno de estos oasis, un asentamiento en las rutas comerciales, y lugar de partida o de descanso de las caravanas.

15



Retrato del guía y guardés de los yacimientos arqueológicos

Historia

de Chinguetti

16



17

Según la tradición oral, cerca del lugar donde hoy encontramos Chinguetti hubo un primer asentamiento denominado Abweir, fundado en el año 160 de la Hégira, correspondiente al 777 d.C. Una segunda ciudad se creó en 660 H / 1264 d.C. cuyos restos aún se conservan. Formó parte del Imperio almorávide y vivió un cierto esplendor a partir del siglo XIII y sobre todo a partir del siglo XVIII.

La primera confirmación escrita de su existencia la hará Valentim Fernandes a principios del siglo XVI, al mencionar “*cuatro villas y un burgo y cuatro ríos sin agua, en la extensión de las montañas de los Baffores (antiguos habitantes de la región del Adrar)*”. Nombra a Chinguetti como la tercera ciudad más importante de las encontradas, después de Ouadan y Oulili. Durante siglos, la ciudad prestó su nombre a toda Mauritania, que era conocida en el Oriente árabe como *Shinqit Bilad*, “la tierra de Chinguetti”

La ciudad se encuentra en la ruta occidental que comunica el sur marroquí y Sudán, pasando por la región del Adrar y el Tagant. Esta antigua ruta comercial, conocida por los almorávides como *trig allamtûni*, será durante siglos el principal acceso al oro y otros productos de Sudán.

El otro importante factor que impulsará la prosperidad de Chinguetti serán las Salinas de Idjil, siendo empleada la sal como principal moneda de cambio en las transacciones. Durante los siglos posteriores, la decadencia del comercio sudanés priorizará el intercambio con Europa, en especial con Portugal, y posteriormente con Marruecos. El desarrollo del comercio atlántico en los siglos XIX-XX supondrá un claro retroceso económico para el país.

En la actualidad, Chinguetti es una pequeña ciudad basada en una economía de subsistencia. La población se dedica a la agricultura, la ganadería y el turismo. Hay pequeños negocios y tiendas, sobre todo en la parte más moderna de la ciudad donde además se sitúan los equipamientos y los órganos administrativos.

Las Caravanas

Desde el siglo XII y hasta la segunda mitad del siglo XIX, hubo un intenso tránsito de caravanas comerciales que atravesaban el Gran Desierto. Las caravanas llegaban de oriente y occidente, comunicando lugares tan remotos como La Meca, El Cairo, Fez o Alejandría.

Normalmente las caravanas se iniciaban en invierno. En ocasiones estaban formadas por miles de dromedarios que, desde el sur, transportaban sal, oro, marfil, plumas de avestruz o cera y esclavos. Desde el norte se importaban productos europeos manufacturados y tabaco, entre otros.

Las ciudades emplazadas en el camino de estas rutas, en el centro del desierto del Sáhara como es el caso de Chinguetti, desarrollaban una importante actividad económica. También eran lugares de intercambio de conocimiento. De la mano de las caravanas comerciales florecieron las artes del espíritu, creándose en estas localidades las *mahadir* o escuelas del desierto y asegurando además la extensión del monopolio cultural del islam. Una parte importantísima del tráfico sahariano serán los manuscritos, contenedores del saber en disciplinas como la religión, la medicina, la botánica o la astrología.

A pesar de haber sido un punto clave en las rutas de caravanas, actualmente en Chinguetti no podemos identificar ningún *caravanserai*, fondas o lugares de acogida de viajeros en ruta. Es posible que esta función la asumieran las propias familias en sus casas.

A partir de la conquista francesa de Argelia en 1830, con el control aduanero impuesto en sus fronteras, el tráfico caravanero se resintió y, aunque se reactivó la ruta Mogador-Tumbuctú gracias a los hebreos asentados en Mali, sería el inicio del declive de las caravanas.

Según el testimonio de Dehebi Ould Zeydam, anciano jefe shorfa de Ouadan, en 1947 presencié la última caravana compuesta por 35 dromedarios que iba de Guinea hacia los oasis del valle del Drâa marroquí de M'hamid, Tagounite y Zagora. Vecinos de Chinguetti aseguran que en 1967 aún partió de la ciudad una pequeña caravana, pero era ya solo un gesto individual, resistencia a los cambios en las formas de vida.



Palmeral de Chinguetti



Dromedarios

La Ciudad de Chinguetti

Urbanismo y Arquitectura

20

21



La ciudad de Chinguetti fue incluida en 1996 en la lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO, junto con las otras tres ciudades históricas de Mauritania: Oualata, Ouadan y Tichitt, por ser reflejo de una arquitectura y un urbanismo adaptados a las condiciones del desierto y vinculados a las formas de vida nómadas. Es además una de las siete ciudades santas del Islam.

El primer asentamiento, Abweir, se encontraba al este de la actual ubicación, a unos 6 kilómetros de distancia. El avance del desierto obligó a la población a desplazarse y fundar otra ciudad, ya en el siglo XIII, que denominarían Chinguetti. Abweir, tras su abandono, quedó enterrado bajo las dunas. Y la nueva ciudad entró en la historia dando servicio a las rutas caravaneras que atravesaban el continente africano.

Tejido Urbano

En la población actual se reconocen tres zonas diferenciadas según su origen y trazado urbano:

- El **Ksar** es la ciudad antigua, con trazado orgánico, calles estrechas y edificaciones de una o dos plantas.
- Al crecer el núcleo tradicional, la población se fue instalando al este del mismo, dejando entre ambos asentamientos una gran explanada donde hoy se sitúa el depósito de agua y un gran edificio cultural construido en los últimos años. En dicho **Barrio Este**, las calles son más anchas, las parcelas de mayor tamaño y aparecen edificaciones aisladas. Actualmente este crecimiento se ha extendido también hacia el sur, rodeando el antiguo *ksar*.
- Tras la construcción del fuerte francés en época colonial, la población comenzó a establecerse en el **Asentamiento Norte** donde, además, se sitúan casi todos los equipamientos y servicios de la ciudad: escuelas, ayuntamiento, etc. Se extiende al otro lado del río Batha.

Hoy el núcleo original sigue perdiendo población. Además del desplazamiento desde el *ksar* a las zonas modernas, hay una fuerte emigración hacia otras ciudades como Atar o Nouakchott.



Calle de Chinguetti con el alminar al fondo

La morfología del antiguo *ksar* tiene mucho interés desde un punto de vista histórico y por la singularidad de sus edificaciones, entre ellas la mayoría de las bibliotecas, que son seña de identidad de la ciudad. Se pueden observar dos barrios diferenciados dentro del *ksar*, situados a este y oeste de la mezquita, donde originariamente se asentaron las tribus *Laghlal* e *Idaouli*.

La antigua mezquita es el edificio más importante de Chinguetti y alrededor de ella se articula todo el asentamiento tradicional y su posterior expansión. Consta de un gran patio y una elegante arquería de acceso a la sala de oración. Pero sin duda lo más característico es su alminar, exento, de planta cuadrada y unos diez metros de altura, construido enteramente en piedra seca. Cada uno de sus vértices se remata con un huevo de avestruz, cuyo uso se extiende en la zona desde el Neolítico.

Como otros *ksur* del norte de África, el *ksar* de Chinguetti es un poblado defensivo, muy compacto, con calles estrechas (de 4 o 5 codos) y edificaciones herméticas. Las viviendas tradicionales tienen un acceso elevado respecto de la calle para evitar la filtración de arena y la entrada es en recodo, impidiendo la vista directa



Escena urbana en Chinguetti

del interior. Las fachadas apenas tienen huecos al exterior y la vivienda se abre esencialmente a un patio interior (*tgoidira*).

Esta inteligente configuración de las viviendas permite, además de la defensa ante ataques de otras tribus, limitar la insolación directa en la casa y mantenerla ventilada. Todos los espacios se articulan alrededor del patio, alma de la casa donde discurre la vida. Las diferentes estancias se adaptan a las necesidades de la familia según la época del año y los familiares o viajeros que se acojan en ella. La sala principal es la *sugfa*, que suele ser de un tamaño mayor que las demás e incluso puede tener diferentes ambientes divididos por pilares o machones de piedra. Apenas hay mobiliario salvo algunas alfombras, la mesa para el té y los muebles o arcones que protegen los manuscritos. La cocina o *tahnat* es una estancia pequeña situada en una esquina del patio y donde aún se cocina con fuego. Una pequeña escalera permite el acceso a la cubierta, espacios que se convierten en una prolongación de la vida doméstica. Normalmente utilizada por las mujeres, también será el lugar más fresco de las casas donde pasar las noches en verano.

24



Mujeres en las calles de Chinguetti

Construcción Tradicional

Las artesanías y las técnicas constructivas están vinculadas a las formas tradicionales de vida nómada en el desierto. Cada tribu tenía su propio artesano, el *m'Allem*, conocedor de las técnicas para trabajar los recursos del entorno.

Si algo llama la atención del viajero al visitar la ciudad tradicional de Chinguetti son los muros de sus casas construidos completamente con piedra local, *legré*, en seco. Se trata de muros de piedra a hueso de dos hojas, trabados interiormente con cascajo (piedras pequeñas) y mortero de tierra arcillosa. Tiene un espesor de un codo (50 centímetros aproximadamente).

El remate del muro se realiza a la altura del forjado o terrado, para que apoyen en él las vigas de palmera. Se hace un recrecio de piedras planas de unos 50cm de altura que vuela además hacia el interior de la casa unos 10-15cm.

Los forjados normalmente se realizan con troncos de palmera datilera macho (que no es productiva), la más fácil de encontrar en el entorno, pero cuya madera es muy porosa y frágil. Se utilizan medios troncos o cuartos de tronco, dependiendo de la necesidad, separados unos 30cm entre sí. La distancia máxima entre muros que permite cubrir la palmera es de 2-2,5 metros. Menos frecuente es ver madera de acacia ya que es más escasa que la palmera, aunque tiene un mejor comportamiento estructural. Actualmente encontramos también otra madera más dura, rojiza, que conocen como *bois rouge* y que importan de fuera de Mauritania.

25



Choza tradicional utilizada por los recolectores de dátiles en un campamento

Sobre las vigas de palmera se colocan ramillas de palma entrecruzadas o esteras fabricadas artesanalmente en el oasis, y que describiremos más adelante. En ocasiones, entre las vigas y esta estera, se disponen troncos de hoja de palmera de forma perpendicular a las vigas. Sobre las esteras se extiende un estrato de paja o *sbat*, que hace las veces de aislamiento. En un nivel superior, se aplica una primera capa de barro de unos 10cm que se humedece y apisona; sobre ésta, otra capa de barro más seco, de unos 20cm de espesor, que tiene la pendiente necesaria para facilitar la evacuación de aguas. Las gárgolas se fabrican con un tronco de palmera horadado y sobresaliente de la línea de fachada. En algunas edificaciones, como en la Biblioteca Habott, encontramos piezas cerámicas cilíndricas encastradas en los forjados de cubierta para iluminar y ventilar las estancias interiores.

Las carpinterías, puertas y ventanas, son también de madera, empleándose según la ocasión la parte central del tronco de la palmera o de la acacia. Encontramos ramas de madera o estacas clavadas en los muros interiores para colgar ropa u otros objetos.

Los suelos de las viviendas se realizan con arcilla y grava o gravilla compactada. En ocasiones, sobre este se extiende una capa de arena fina. En muchas viviendas, parte de los pavimentos de planta baja se encuentran elevados unos 30cm respecto de la cota del terreno. Se ejecutan con grandes lajas de piedra



Forjado tradicional en una vivienda de Chinguetti

que generan debajo una cámara (a modo de las tradicionales *glorias* españolas) donde se meten rescoldos que calientan las piedras y sirven de sistema de calefacción en el invierno. Vemos este sistema en la Biblioteca Ahel Loudaa, entre otras, perfectamente conservado hasta hoy.

Quizás lo más característico de la arquitectura chinguettiana sean sus decoraciones de alveolos en los muros de piedra en seco, sencillas, geométricas y en las que prima la simetría. Se realizan con las mismas lajas de piedra empleadas en la fachada, en planos rehundidos o formando alveolos triangulares o cuadrados. Encontramos estas decoraciones solo en la fachada principal de los patios; hacia la calle, la vivienda se sigue mostrando austera, sin ningún alarde decorativo. A veces estas formas decoran también el interior, donde los nichos cuadrados son utilizados para guardar pequeños objetos (Véase Biblioteca Hamoni). También observamos arcos rebajados que generan el paso en los muros de carga entre las estancias (Véase Biblioteca Ahel Lodaa).

La tierra utilizada contiene arcilla, material que se ha utilizado tradicionalmente en la construcción de todas las edificaciones de Chinguetti. Se extrae de las minas de Lacogi, situadas al este del oasis, a unos 500m de distancia, bajo las dunas de arena. El operario debe bajar a una gruta subterránea de 7m de profundidad y extraerla manualmente, sacándola a la superficie por medio de una polea.



Interior de una vivienda tradicional

La tierra arcillosa también se utiliza en los acabados superficiales de los muros, como revestimiento. Dada la escasez y la costosa extracción del material, tradicionalmente se ha limitado al interior de las viviendas. En ocasiones estos interiores son revestidos con pintura de cal o jabelgas. En la actualidad podemos ver un uso generalizado del cemento en la construcción. Este material, aun siendo óptimo en construcciones contemporáneas, no es el más adecuado en la arquitectura tradicional, pues su comportamiento y características son opuestos al de los materiales naturales como la tierra o la madera. El equilibrio higrotérmico de las construcciones tradicionales se rompe con la utilización de materiales nuevos, rígidos e impermeables como el cemento.

Las edificaciones tradicionales de Chinguetti se enfrentan a una amenaza que también afecta a la arquitectura tradicional de otras zonas del mundo: el ataque de xilófagos. Muchas de las viviendas de la ciudad sufren ataques de termitas que proliferan rápidamente y son difíciles de exterminar. La madera de palmera, cuyo duramen es muy poroso y frágil, se ve atacado por los insectos que, desde el suelo, atraviesan los muros hasta llegar a la madera de los forjados. Se hace necesario tratar toda la madera antes de su puesta en obra.



Calle de Chinguetti



Mina de arcilla



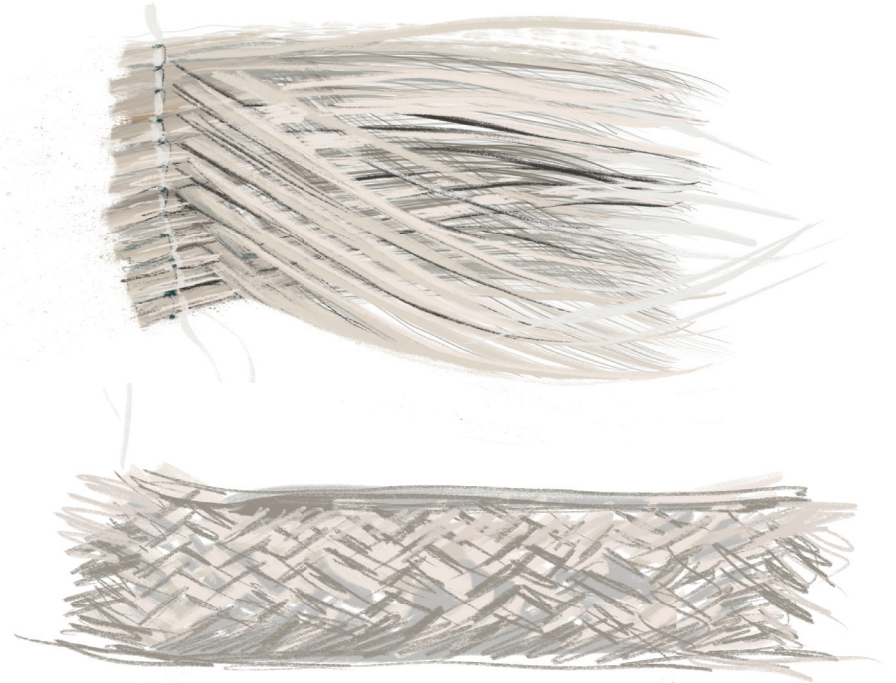
Acceso a una edificación tradicional

Absolutamente vinculada a la construcción y a la vida doméstica aparece la artesanía realizada con la palmera, con la que se fabrican diferentes objetos:

- **Esteras para los techos.** Se realizan con diferentes técnicas, siendo la más habitual la que emplea el tallo de la hoja de la palmera que, cortado en láminas longitudinales, se trenza hasta conseguir una superficie continua y resistente que se coloca encima de las vigas de los forjados, para evitar que la torta de barro caiga en la estancia. En ocasiones también se utilizan cañas u otras partes de la palmera como las hojas. Evidentemente, este material también tiene una clara función decorativa, por lo que se apreciarán diferentes diseños en las casas del oasis.
- **Alfombras.** Se utilizan para cubrir los suelos de las casas, tradicionalmente de arena, y proporcionar higiene y aislamiento. Se realizan trenzando las hojas de palmera con cuerda del mismo material como urdimbre.
- **Cestas.** Dando respuesta a las necesidades cotidianas de almacenaje, soporte o transporte de mercancías, las mujeres elaboran tradicionalmente diferentes cestas y contenedores con hoja de palmera.



Trenzado de la palmera



Las Bibliotecas *de Chinguetti*



En este capítulo se detalla la información de las Bibliotecas que han participado en el proyecto.

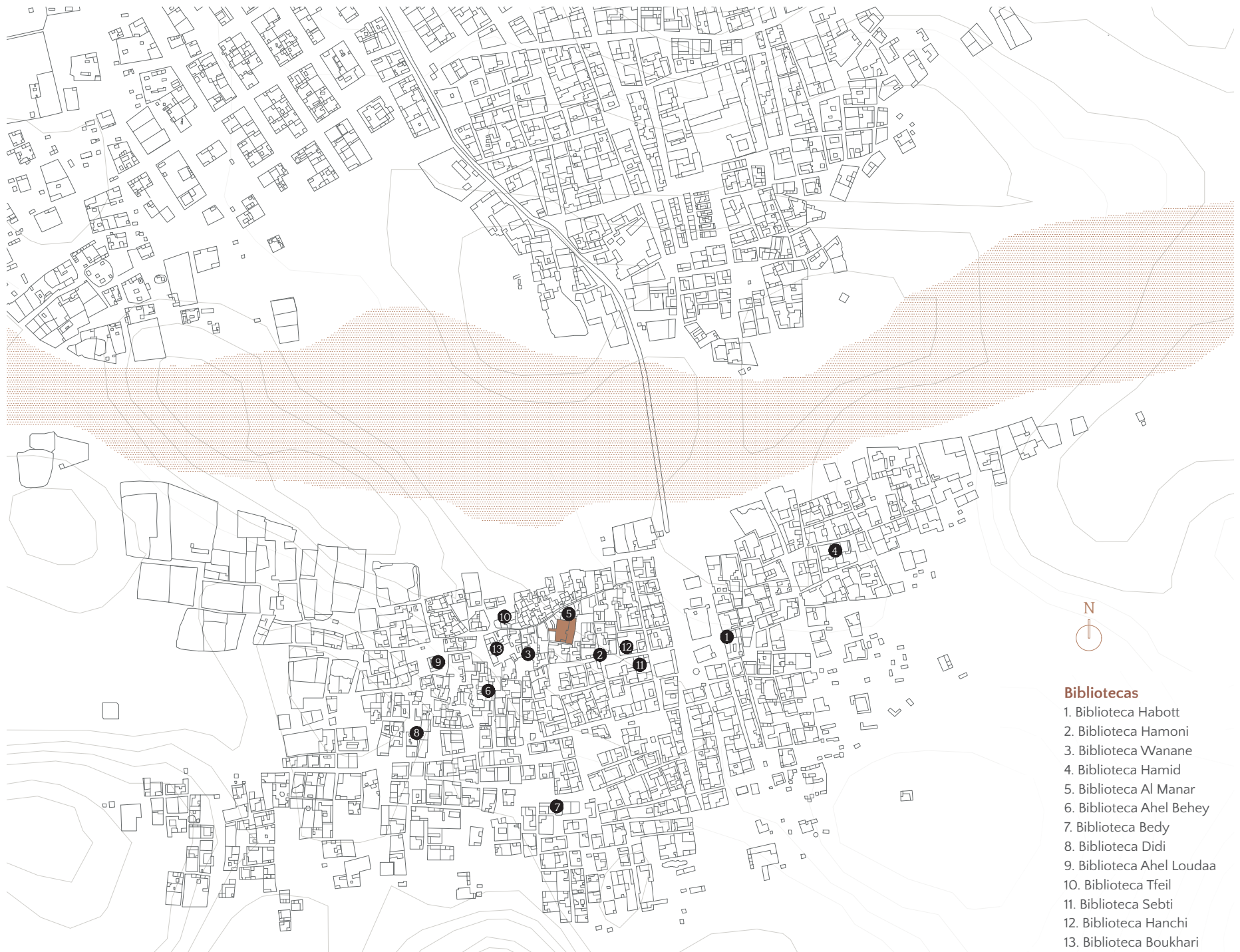

Localización


Singularidad


Manuscrito


Arquitectura

Plano de la Ciudad de Chinguetti. Bibliotecas.



Bibliotecas

1. Biblioteca Habott
2. Biblioteca Hamoni
3. Biblioteca Wanane
4. Biblioteca Hamid
5. Biblioteca Al Manar
6. Biblioteca Ahel Behey
7. Biblioteca Bedy
8. Biblioteca Didi
9. Biblioteca Ahel Loudaa
10. Biblioteca Tfeil
11. Biblioteca Sebti
12. Biblioteca Hanchi
13. Biblioteca Boukhari

1. Biblioteca Habott

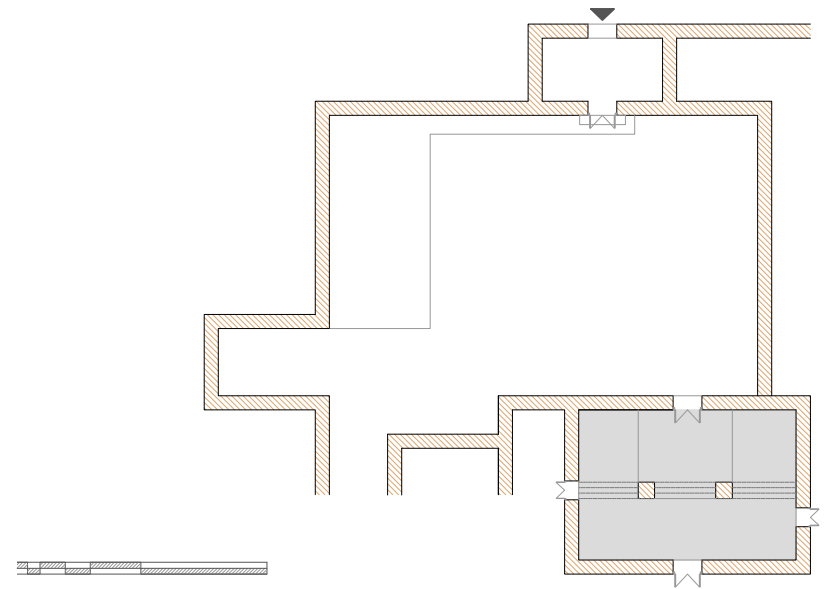
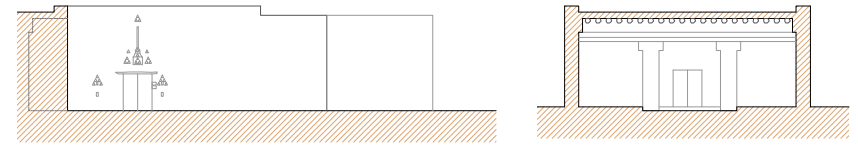
📍 Se sitúa en la zona este de la ciudad, frente a la gran plaza del zoco y el depósito de agua.

🗨️ Es una de las primeras bibliotecas de Chinguetti.

Fundada en el siglo XVIII por Sidi Mohamed Ould Habot (1784-1869), descendiente del primer califa del islam, Abu Bakr al Siddiq, creció a través de adquisiciones de las bibliotecas del norte de África y de otros lugares, así como por la copia de los libros disponibles en la localidad.

📖 El más antiguo de los manuscritos de la colección de 2.000 ejemplares, es desde el año 1088. Esta biblioteca tiene la única copia completa que se conoce del autor granadino Abu Hilal al-Askari, *Tashih al-wujuh wa al-Naza'ir* (Corrección de las palabras sinónimas y polisémicas [del Corán]).

🏠 La biblioteca se encuentra al frente de un gran patio, donde se puede observar la decoración alrededor de la puerta de acceso, que se repetirá también en los pilares interiores. Al patio se abren otras estancias como el pequeño museo, la sala de exposiciones o una antigua sala de oración. La biblioteca es una amplia estancia a dos niveles construida a la manera tradicional, con muros de piedra y techo de palmera y torta de barro.






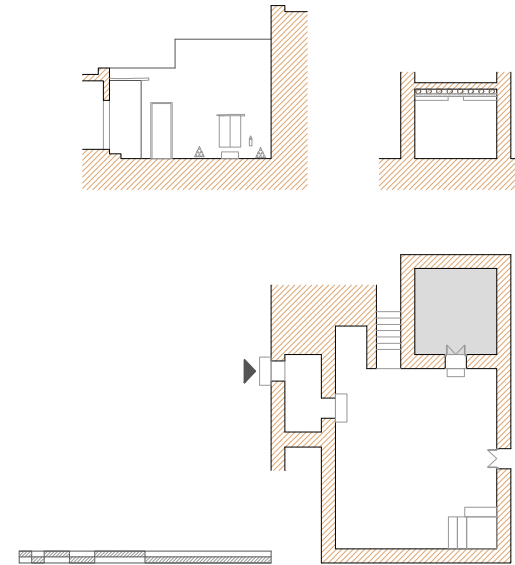
Puerta Biblioteca Habott



Patio de acceso a la Biblioteca Habott

2. Biblioteca Hamoni

-  Se sitúa en la zona más antigua de la ciudad, en el *ksar*, frente a la mezquita.
-  Es una de las primeras bibliotecas de Chinguetti. Llama la atención la belleza de la decoración de los espacios y su forjado de vigas de palmera.
-  Una de las casas más bellas de la ciudad. Se accede a través de un vestíbulo en recodo, elevado un par de peldaños sobre la calle para evitar la entrada de arena. Desde este pequeño espacio se accede al patio que distribuye la vivienda. La biblioteca se encuentra sobre el costado norte, en un espacio elevado unos 45cm respecto del patio. Accedemos por una pequeña puerta a la sala, cuadrada y con una esmerada composición de vigas y ramas de palmera en el techo. Tanto la biblioteca como la sala superior se encuentran encaladas. Llama la atención la belleza de la decoración de los espacios y su forjado de vigas de palmera. El pavimento es de arena.






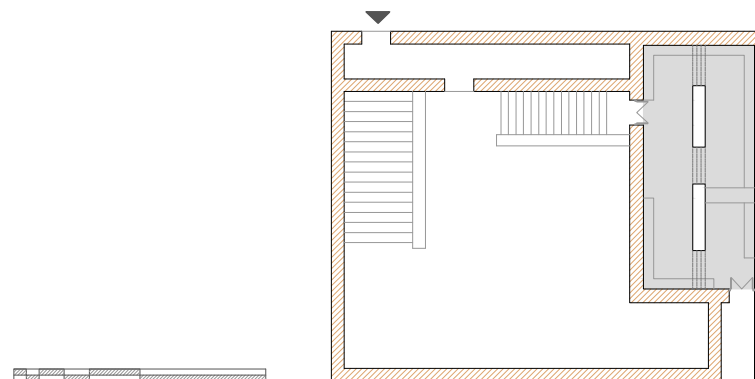
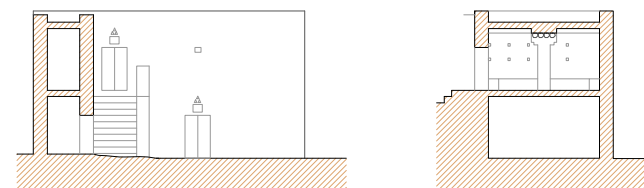
Puerta de la Biblioteca Hamoni



Espacio interior de la Biblioteca Hamoni

3. Biblioteca Wanane

-  Situada en el *ksar*, al oeste de la antigua mezquita.
-  Llama la atención el cuidado con que se conserva tanto el espacio de la biblioteca como los manuscritos.
-  A la biblioteca se accede desde la calle por un estrecho vestíbulo que desemboca en el patio interior de la vivienda. La biblioteca se encuentra en la planta primera de la edificación. Tanto para acceder a la sala de la biblioteca como para subir a la cubierta del edificio hay sendas escaleras de piedra de buena manufactura. Las estanterías de la sala son de piedra, situadas en los muros perimetrales. Se observan decoraciones y pequeños huecos de ventilación.






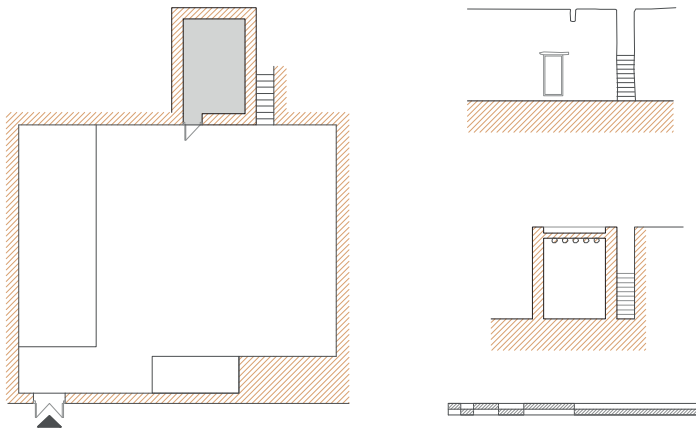
Patio de acceso a la Biblioteca Wanane



Espacio interior de la Biblioteca Wanane




4. Biblioteca Hamid

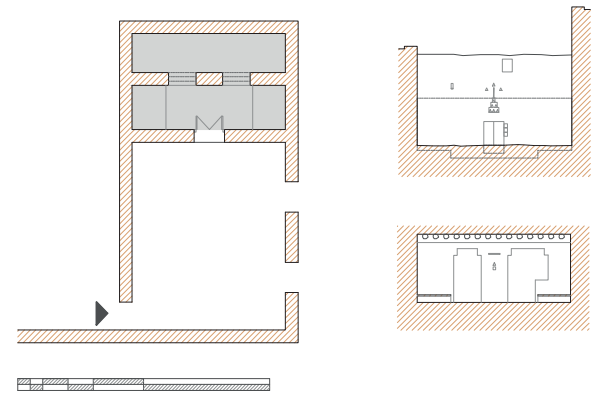
-  Se sitúa en el barrio de Terza, en la zona este de la ciudad
-  Es una de las bibliotecas más antiguas, aunque su localización ha variado a lo largo de la historia
-  Se accede a ella a través de un amplio patio. La biblioteca ocupa una pequeña estancia construida de manera tradicional, con muros de piedra y techo de palmera y torta de barro



Biblioteca Hamid


5. Biblioteca Al Manar


-  Situada en el *ksar*.
-  Llama la atención la decoración geométrica de la fachada de la sala de la biblioteca.
-  Se trata de uno de los mejores ejemplos de la construcción tradicional de la ciudad. Tiene suelos de arena y decoraciones geométricas interiores en muros y pilares. La sala principal se encuentra dividida en dos espacios y observamos el pavimento elevado para poder calefactarlo por debajo.

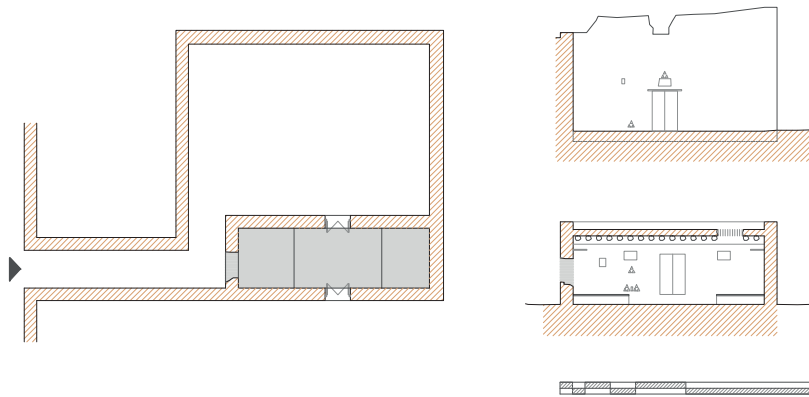


Patio de acceso a la Biblioteca Al Manar

6. Biblioteca Ahel Behey


 Situada en el *ksar*.

 La fachada de la biblioteca que da al patio interior de la edificación muestra un bello aparejo de mampostería al modo tradicional. En el interior cuenta con una decoración de alveolos triangulares.




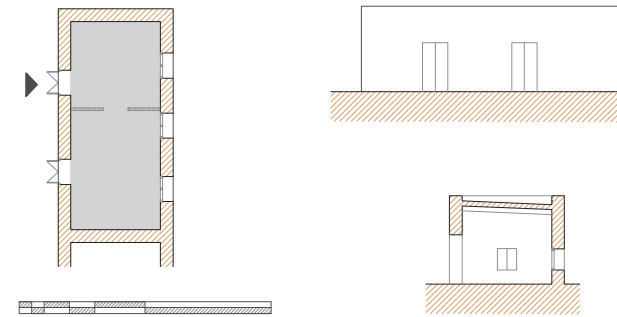
Patio de acceso a la Biblioteca Ahel Behey

7. Biblioteca Bedy

 Situada en el entorno del *ksar*, en la zona de crecimiento hacia el sur.


 En una de sus salas se imparten lecciones de la Escuela Coránica.


 La biblioteca se sitúa en una edificación relativamente moderna, construida con un sistema mixto que combina la técnica tradicional con la incorporación de nuevos materiales. Es un espacio amplio, diáfano, donde llaman la atención las ventanas situadas casi a nivel de suelo.

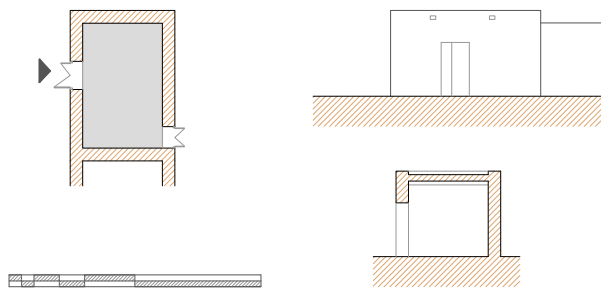


Manuscrito de la Biblioteca Bedy

8. Biblioteca Didi

 La biblioteca está en la zona de crecimiento al suroeste del antiguo *ksar*.

 Edificación moderna realizada con piedra y cubierta de palmera con revestimiento al que se ha incorporado cemento.




46




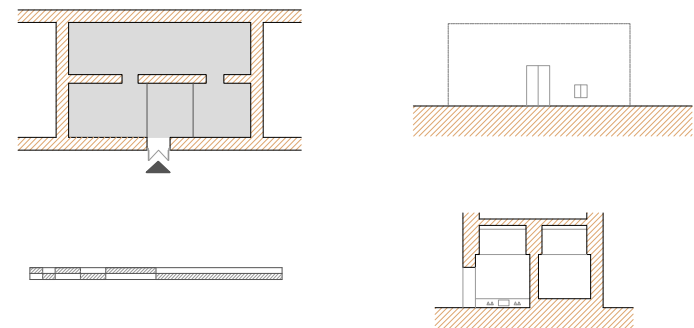
Acceso a la Biblioteca Didi

9. Biblioteca Ahel Loudaa

 La biblioteca está situada en el antiguo *ksar*, cerca de la mezquita.

 Esta biblioteca conserva en buen estado el sistema de calefacción mediante pavimento elevado.

 Es uno de los más nítidos ejemplos de arquitectura tradicional. La biblioteca consta de dos salas estrechas y largas comunicadas por dos huecos de paso con arcos rebajados. Las cubiertas son de palmera y tiene revocos interiores de barro.



47

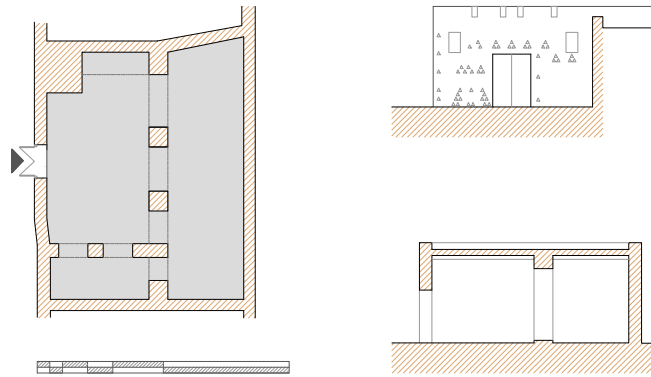


Interior de la Biblioteca Ahel Loudaa

10. Biblioteca Tfeil

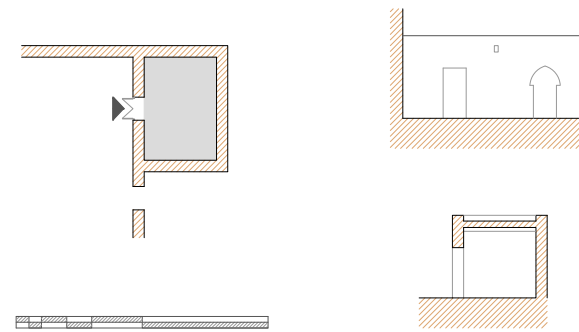
📍 La biblioteca está situada al oeste de la mezquita

🏠 Amplia biblioteca de construcción contemporánea al modo tradicional. Interiores amplios y muy cuidados con decoración de alveolos de piedra y revocos de tierra.



11. Biblioteca Sebti

📍 La biblioteca está situada junto al depósito de agua.




Manuscritos en la Biblioteca Tfeil

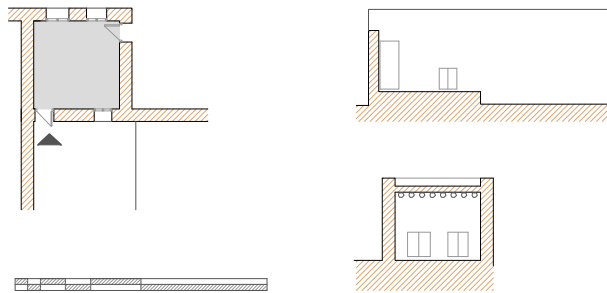


Biblioteca Sebti


12. Biblioteca Hanchi


 Se sitúa en una de las calles perpendiculares a la plaza del depósito de agua.


 Edificación tradicional con cubierta de palmera. La biblioteca ocupa un pequeño espacio al oeste del patio, elevado unos 45cm del suelo con varias ventanas situadas a ras de suelo para poder mirar al exterior mientras se lee sentado en el suelo. Tiene un bello patio interior de grandes dimensiones con los huecos recercados con cal.

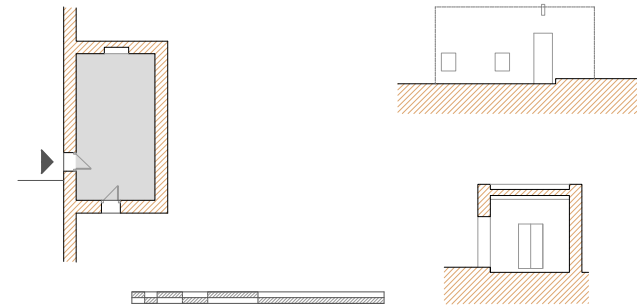


13. Biblioteca Boukhari

 La biblioteca está situada a unos 400 metros al oeste de la mezquita.

 Cuenta con un Manuscrito del Corán iluminado

 Desde la calle se accede a un amplio patio que casi podría considerarse una calle interior. La biblioteca se ubica en una edificación de una planta de altura construida al modo tradicional con incorporación de materiales nuevos. Sala es austera con un amplio nicho donde se protegen los manuscritos.



Patio de la Biblioteca Hanchi



Biblioteca Boukhari

Las Colecciones de Manuscritos

Un Legado Familiar



Además de su particular urbanismo y sistema constructivo como ciudad caravanera, Chinguetti es conocida por las colecciones de manuscritos árabes que diversas familias conservan, como un legado transmitido de generación en generación.

La creación de estas bibliotecas está estrechamente ligada a las caravanas: vías comerciales y de peregrinación, y vehículo para la transmisión del saber. Entre las mercancías, se transportaban manuscritos, sobre todo llegados del Magreb y de Al Andalus, que jugaron un papel esencial en la difusión de la lengua y la escritura árabe clásica, y del conocimiento de las diversas disciplinas: astronomía, gramática, poesía o aritmética. El Corán y otros libros religiosos constituían una gran parte de estos manuscritos, facilitando así la rápida propagación del islam.

De este modo, la historia de la creación y conservación de estas colecciones nos habla de muchos aspectos de la tradición árabe del norte de África. Uno de ellos es la importancia otorgada a la escritura y al estudio, en manos de los zwaya o morabitos, que ocupaban un lugar preeminente en la sociedad mauritana, muy estratificada en siglos pasados. Su vocación principal era la enseñanza, en particular del pensamiento religioso. La escritura era el medio para fijar la memoria, quizá con un valor simbólico en sociedades donde pervive un sentimiento nómada.

La preservación de este legado responde también a la importancia otorgada a la familia extensa en la cultura árabe, como forma básica de estructura social cuyos vínculos se definen a través de los antepasados. Estas colecciones suponen un nexo con el linaje familiar. Además, algunos autores, copistas o comentaristas de manuscritos son miembros de las propias familias que aún hoy los conservan.

Encontramos este tipo de bibliotecas familiares en otras ciudades mauritanas, como Ouadane, y en otros países de tradición árabe, como Níger o Mali.

Abdel Wedoud Ould Cheikh (2010) señala que la singularidad de Chinguetti es su destacada actividad pedagógica, constituyéndose como destino de peregrinación y aprendizaje desde el siglo XVII y aún en el siglo XIX, cuando la ciudad contaba con sabios cuya reputación llegaba más allá de sus fronteras. Dos de ellos fueron Sidi Muhammad ould Habott (m. 1288/1871) y aš-Šayh ould Hamoni (m. 1318/1900), fundadores de dos de las bibliotecas más importantes conservadas en Chinguetti. Por ello aún es llamada la “Sorbona del desierto”.

Hoy pervive en la ciudad este respeto a los hombres que guardan el saber, y son conocidos en la comunidad como “los eruditos” (En hassaniya: *Fughaha*). Las familias ven en sus bibliotecas la manera de reforzar su identidad y el reconocimiento del vínculo con Chinguetti.

El cuidado de los manuscritos ha sido objeto de la atenta labor de las familias durante siglos. Los vecinos de Chinguetti cuentan cómo los conservaban en baúles y arcones; durante la época seca, sacaban diariamente los manuscritos a la calle para que el sol les quitase la humedad acumulada durante el invierno y la época de lluvias. En las estancias, con frecuencia se depositan barreños con agua para aportar humedad al ambiente y se añade sale en el revoco de las paredes para alejar a las termitas.

Muchos de estos manuscritos datan del XVIII y XIX, y con frecuencia son copias de manuscritos anteriores, algunos de ellos están hoy desaparecidos.



Manuscrito Ilustrado en la Biblioteca Habott



Biblioteca Habott



Libros en los huecos de los muros de la Biblioteca Hamoni

Las Artes del Libro

Útiles y Herramientas Tradicionales

El auge cultural y comercial de la zona favoreció el desarrollo de las artes del libro, en consonancia con el carácter espiritual del acto de escribir en la religión islámica. A través de las colecciones de manuscritos de Chinguetti, podemos conocer algunos aspectos interesantes.

56

El formato del libro habitual es de tradición islámica, pero con peculiaridades regionales. Una de ellas es la ausencia de costura, de modo que el libro es un bloque de hojas sueltas protegidas por una carpeta de cuero con solapa, forma característica de la encuadernación Islámica. También es común el estuche tipo bolso colgante, diseñado para el uso portátil de libros de pequeño tamaño, generalmente utilizados para la oración.

Estas cubiertas o estuches revisten un particular interés como materialidad de una de las artesanías distintivas de la cultura nómada. El trabajo del cuero estaba reservado, dentro del estamento de los artesanos, a las mujeres, que tenían un gran conocimiento de las propiedades de diversos productos naturales, como por ejemplo, las vainas de la acacia nilótica que usaban para curtir las pieles. Para su decoración, cincelaban o bien pintaban motivos realizados con vivos colores, fundamentalmente negro, rojo, amarillo y verde, obtenidos de plantas o arcillas de colores. Los motivos presentan una gran riqueza creativa y están llenos de simbolismo; destacan las figuras geométricas, con frecuencia abstracciones de animales o letras. En cuero también se confeccionan otros productos como cojines, tabaqueras, alforjas o monturas para el camello.



Algunos manuscritos de la Biblioteca Hamoni

El soporte de la escritura varió a lo largo del tiempo. Los manuscritos más antiguos eran realizados en hojas de pergamino: pieles limpias, estiradas y secadas, como la membrana de los instrumentos de percusión. Con la influencia islámica se extendió el uso del papel, ya utilizado por los árabes en el S. VII. Se fabricaba con trapos viejos, mediante un elaborado proceso: las fibras eran desleídas en una cubeta de agua hasta conseguir una pulpa acuosa. Posteriormente, se filtraba en una superficie plana, con una esterilla fina de material vegetal en el caso del papel árabe. Así se formaba un fieltro de fibras de celulosa que, una vez prensadas, secas y encoladas, formaban las hojas. Para los manuscritos más lujosos se tenían los papeles con colores diversos.

57

Era muy importante que el papel fuera suave para que la caña con la que se escribía se deslizara caligráficamente con la cadencia constante necesaria; para ello se abrillantaba el papel con piedras pulidas. Posiblemente esta era la primera tarea del calígrafo.

Los papeles árabes alcanzaron gran calidad y se difundieron a los países europeos a través de al-Ándalus, impulsando el desarrollo de una potente industria papelera. Hacia el S. XVI el papel europeo, especialmente el italiano, sustituyó al árabe por ser más barato; además, se introdujeron algunos cambios, como el uso de la gelatina para el apresto o la sustitución de la esterilla vegetal por rejillas de alambre. Esto permite diferenciar el papel árabe del europeo: en las bibliotecas de Chinguetti, si contemplamos el papel al trasluz, podemos apreciar las huellas de la



Manuscrito de la Biblioteca Didi

rejilla, siendo más visibles las líneas rectas del papel europeo, que habitualmente presenta también una marca. En los papeles árabes, la transparencia muestra líneas menos visibles y a veces curvadas. En el siglo XIX se comienza a utilizar la madera, bajando la calidad en cuanto a resistencia y durabilidad.

58

Las tintas se elaboraban con distintos materiales. Era esencial la goma arábiga, resina obtenida de algunas variedades de acacia muy presentes en la región; se mezclaba con agua y carbón para las tintas negras, y con tierras, minerales y productos vegetales finamente molidos para las tintas coloreadas. Los manuscritos más valiosos eran decorados con dibujos y mediante el uso de colores diferentes en el texto.

Para escribir se utilizaba el cálamo, tradicionalmente realizado con cañas huecas, cuyos extremos se cortaban de forma oblicua y se afilaban. El tintero se tallaba en madera y podía tener varios depósitos para las tintas de colores diferentes.



59

Manuscrito Ilustrado de la Biblioteca Habott



Escritura en tabla coránica. Biblioteca Wanane



Biblioteca Tfeil

Trabajos Orientados a la Conservación

Nadie tiene duda de que hay que conservar este rico patrimonio.

La conservación de los manuscritos, como la de cualquier objeto valioso, se basa en hacer disminuir los riesgos que amenazan su integridad. El deterioro más extendido es la rotura de las hojas y las encuadernaciones por el uso que el manuscrito ha soportado, acentuado por su fragilidad debida a la sequedad de los materiales y su envejecimiento. Hay que tratar a los manuscritos delicadamente, como los ancianos que son.

Otros riesgos a los que están sometidos son las filtraciones de agua, la arena y muy particularmente las termitas y pequeños roedores, lo que se mitiga con habitaciones y armarios adecuados. Las cajas de conservación individuales son muy importantes para lograr un almacenamiento más seguro, pues proporcionan al manuscrito una segunda piel protectora muy resistente. No hay que olvidar la seguridad contra incendios y contra robos, hurtos o intentos de compra fraudulenta. Muchos valiosos manuscritos de todas partes del mundo han terminado cortados y vendidos por hojas por anticuarios poco escrupulosos. Es importante la concienciación de todos acerca de su valor y de la riqueza que supone conservarlos en su contexto tradicional.

Desde hace décadas la UNESCO y otros organismos nacionales e internacionales como la Fondation Nationale pour la Sauvegarde des Villes Anciennes (FNSVA), el Centre International de Recherches Sahariennes et Sahéliennes (CIRSS) o la Comisión Europea a través de la ONG *Movimento Africa 70*, han desarrollado proyectos para su protección. Han participado personas tan ilustres en el mundo de la conservación como Jean-Marie Arnoult, de la Biblioteca Nacional de Francia, y el experto italiano en conservación Marco Sasseti.



Biblioteca Hamoni



Aula en la escuela de Chinguetti



Biblioteca Habott

Más recientemente, entre 2006 y 2010, la Cooperación Italiana desarrolló el ambicioso proyecto *Sauvegarde des bibliothèques du désert*, en cuyo marco se creó en Chinguetti un laboratorio en un edificio de titularidad de la FNSVA, equipado con todos los elementos necesarios para la limpieza, digitalización y fabricación de cajas de conservación. Este proyecto incluyó al resto de ciudades históricas y a la capital, a través del Institut Mauritanien de Recherche et de Formation en matière de Patrimoine (IMRFMP), y ofreció formación en conservación a varios técnicos mauritanos en Italia.

La Cooperación Española apoya actualmente un nuevo proyecto para mejorar las condiciones de conservación en las bibliotecas familiares. De forma coordinada, se está trabajando con la Alcaldía de Chinguetti, las instituciones nacionales del ámbito cultural (FNSVA, IMRFMP y la Biblioteca Nacional) y se basa en la implicación de las personas que custodian durante siglos este legado: las propias familias.

El punto de partida ha sido la sensibilización de los bibliotecarios y representantes familiares acerca del valor de este patrimonio y el aprendizaje de las medidas básicas de conservación. También se ha impartido formación en digitalización, tanto a los técnicos de las instituciones de ámbito nacional, como a las propias familias. Como resultado, una parte interesante de estos manuscritos se ha limpiado, guardado en cajas individuales y digitalizado. Esta última tarea constituye una labor clave para la preservación del patrimonio documental. Por un lado, el contenido del manuscrito se puede consultar con la versión digital, disminuyendo así la manipulación; además, en el caso de la pérdida del soporte, el contenido queda preservado; finalmente, es una medida de seguridad, al disponer de una imagen con la que poder identificar el manuscrito en caso de desaparición o robo.

La digitalización es también sin duda un medio de difusión del conocimiento atesorado en estas bibliotecas.

La restauración y adecuación de los lugares donde se guardan las bibliotecas permitirán completar las labores de protección y conservación. Normalmente son estancias dentro de la propia casa familiar que, en ocasiones, no se encuentran en las mejores condiciones de habitabilidad. Se plantea reparar las cubiertas, muros y acabados interiores para minimizar, dentro de lo posible, la entrada de agua y la acumulación de arena y polvo que puedan deteriorar los manuscritos. La recuperación de estos espacios, situados en su mayoría dentro o en el entorno del antiguo *ksar*, se realiza con materiales del entorno y según las técnicas tradicionales de construcción, que conocen los maestros locales.



Limpieza y conservación de manuscritos



Laboratorio

La Conservación del Patrimonio

Como Herramienta de Paz



Los principales organismos internacionales, en especial ONU y UNESCO, insisten en el valor esencial del patrimonio cultural para el desarrollo de los pueblos. Es fruto de la diversidad creativa y reflejo de pluralidad, por lo que su protección lleva implícito un mensaje de respeto y contribuye a la consecución de una cultura de paz.

En Chinguetti y en otras ciudades que jalonaban las rutas caravaneras del desierto –pasando por Níger, Mauritania, Mali, y todo el norte de África–, la conservación de colecciones de manuscritos en el seno de varias familias es una evidencia cercana y emotiva de los valores del patrimonio cultural.

Estos manuscritos fueron el medio de transmisión del saber y de las ideas; y el empeño por copiarlos y transferirlos en herencia a las siguientes generaciones es el reflejo de la construcción de un contexto cultural común. Si este interesante patrimonio ha llegado a nuestros días ha sido gracias a que las familias han sabido valorarlo como portador de su memoria e identidad cultural.

Las tareas que hoy se están realizando en Chinguetti suponen un esfuerzo compartido para afrontar las amenazas a estos bienes culturales tan vulnerables. La primera de todas: el olvido y el abandono. La participación de los eruditos, los mayores que guardan la memoria del grupo, es clave en la transmisión de los valores inmateriales de ese patrimonio. Y la segunda: la falta de medios y de formación específica para frenar y revertir los procesos de deterioro producido por las duras condiciones ambientales. La capacitación en las tareas básicas de conservación está permitiendo a las familias responsabilizarse de su preservación.

Frente a los modelos que otorgan a las instituciones la competencia exclusiva de la protección del patrimonio cultural, se propone aquí la implicación de las personas en un proyecto común. Es un modelo basado en la apropiación, la participación, el fortalecimiento de la identidad cultural y del sentido de pertenencia a la comunidad, procesos que favorecen la conformación de grupos más cohesionados, donde prima la convivencia y la cultura de paz.

Epílogo

66

El número importante de manuscritos y de bibliotecas que aún se conservan en Chinguetti, nueve siglos después de su fundación, es testimonio de su florecimiento cultural. En conjunto, los fondos de estas bibliotecas se elevan a más de 11.000 manuscritos, que tratan sobre todos los temas del saber, desde las ciencias islámicas a la astronomía, pasando por las matemáticas y la medicina.

Estas bibliotecas son celosamente guardadas por sus propietarios pues, en un entorno cultural tradicional, poseer manuscritos es un signo de notoriedad. El manuscrito es además una herencia simbólica.

Desgraciadamente, estos manuscritos están seriamente amenazados; la arena, las condiciones climáticas y la ausencia de una conservación apropiada los ponen en peligro.

Para intentar conservarlos y mostrar su valor, las instituciones públicas han llevado a cabo acciones tímidas, pero los esfuerzos se han visto obstaculizados por el apego casi paternal de los propietarios a sus manuscritos y por la falta de una metodología apropiada.

Por su parte, algunos propietarios han sentido la necesidad de actuar para revertir la situación desastrosa en la que se encuentran los manuscritos. Así es como ha nacido NAHDA, una asociación que reagrupa a los responsables de las bibliotecas familiares de Chinguetti y que se ha propuesto sensibilizar a los propietarios y buscar colaboración para salvaguardar este importante bien del patrimonio cultural.

Gracias a estos esfuerzos, al apoyo de la Alcaldía de Chinguetti, y a nuestros socios de la Cooperación Española, se ha puesto en marcha un proyecto para la digitalización y difusión de los manuscritos. Hasta el momento se han realizado actividades sostenibles y de gran interés: se ha ofrecido formación a los propietarios de las bibliotecas sobre el valor de este patrimonio y sobre las tareas básicas de conservación preventiva: la limpieza, la confección de cajas especiales y las medidas de seguridad.

También en el marco del proyecto, se han impreso fichas y posters con los criterios de gestión de bibliotecas, y se ha elaborado y distribuido una sencilla guía didáctica que orienta a los responsables de las bibliotecas y a sus usuarios sobre la manera de mejorar la conservación de los manuscritos.

El proyecto ha permitido además iniciar un proceso de digitalización, con un propósito de continuidad, consistente en la formación teórica y práctica en las técnicas de digitalización, dirigida a 10 jóvenes, entre ellos 4 mujeres. Esta enseñanza ha permitido digitalizar más de 46.000 páginas de manuscritos seleccionados por los eruditos locales, en base a criterios previamente establecidos.

67

Sin duda, la puesta en valor de este patrimonio pasa necesariamente por la difusión a un público lo más amplio posible. Por ello, el mayor esfuerzo se ha dedicado a la digitalización, con el doble fin de asegurar la permanencia y conservación de los originales en el mejor estado posible, y de facilitar del acceso a los investigadores.

Más allá de estas acciones técnicas, se ha reforzado la concienciación de los propietarios acerca de la importancia de mejorar las medidas de conservación. En este sentido, NAHDA, por su experiencia y conocimiento del contexto, juega un papel importante, participando en talleres y en reuniones informales.

El proyecto ha aportado mucho en estos objetivos. Por ello, la Cooperación Española se ha comprometido, en colaboración con los socios locales, a seguir contribuyendo con la mejora de las condiciones de los espacios en los que se guardan las colecciones de manuscritos, como un medio de consolidar los resultados de conservación.

Mi agradecimiento a todos aquellos y aquellas que han colaborado para que esta hermosa cooperación sea posible.

Sid Ahmed Habott
Presidente de la Asociación NAHDA

Bibliografía

AA.VV. *Mauritania y España. Una historia común: los Almorávides. Unificadores del Magreb y Al-Andalus (S.XI-XII)*. Granada: Fundación Legado Andalusi, 2003.

BONTE, Pierre. *L'Émirat de l'Adrar. Esquisses historiques*. Nouakchott: Centre de Recherches Inter-Africain en Archéologie, 1998.

Col.legi d'Aparelladors i Arquitectes Tècnics de Barcelona. *Projet Bibliothèque des Manuscrits à Chinguetti. Mauritanie*. Fondation Nationale pour la Sauvegarde des Villes Anciennes. AECID. UNESCO, 2000.

COMMUNE DE CHINGUETTI. AECID. *Une selection de manuscrits numérisés de Chinguetti. Projet d'appui a la numérisation et la diffusion des manuscrits des bibliothèques de Chinguetti*. Chinguetti, 2018.

CORRAL JAM, José. *Ciudades de las Caravanas. Itinerarios de Arquitectura Antigua en Mauritania, 1978-1981*. Granada: Fundación El Legado Andalusi, 2000.

DELAROZIERE, Marie Françoise. *L'art du cuir en Mauritanie*. Aix en Provence : Edisud, 2005.

DU PUIGAUDEAU, Odette et SÉNONES, Marion. *Mémoire du Pays Maure (1934-1960)*. París: Ibis Press, 2000.

DU PUIGAUDEAU, Odette. *Arts et coutumes des Maures*. París: Ibis Press, 2002.

FALL, Abdallahi, CORMILLOT, André, OULD BEYROUK, ADNAN, Mohamed. *L'Adrar (2). Les villes anciennes, Chinguetti et Ouadane et Le Guelib er Richât*. Saint-Maur: Editions Sépia, 2004.

FIERRO, Maribel. "Los manuscritos árabes de Mauritania". En: *Awraq*. Vol. 12 (1991); p. 205-207.

FONDATION AHEL HABOTT. *Catalogue des Manuscrits. Fondation Ahel Habott de Chinguetti*. Roma : Nottetempo; Siena: Comitato Biblioteche del Deserto ; Chinguetti : Foundation Ahel Habott, 2006.

GAUDIO, Attilio. *Le dossier de la Mauritanie*. París: Nouvelles Editions Latines, 1978.

GAUDIO, Attilio (comp.). *Les bibliothèques du désert. Recherches et études sur un millénaire d'écrits*. París : Harmattan, 2002.

GIACOMELLO, Alessandro et PESARO, Alessandro. *Sauvegarde des bibliothèques du désert. Matériaux didactiques*. Pasian di Prato: LithoStampa, 2009.

KRÄTLI, Graziano. *The Book and the Sand: Restoring and Preserving the Ancient Desert Libraries of Mauritania*. Part 1. World Libraries, Vol 14, No 1 (2004). ([enlace](#))

LE QUELLEC, Jean-Loïc. "Art rupestre, Patrimoine archéologique et industrie pétrolière au Sahara". En: *L'art pariétal, conservation, mise en valeur, communication*, UNESCO, pp.23-28, 2009. ([enlace](#))

LEGARRA, José Javier. "Lecciones y enseñanzas para la lucha contra la pobreza: una apuesta por la baja tecnología en Mauritania". En: *II Congreso Internacional de Desarrollo Humano*. Madrid, 2009. ([enlace](#))

Mauritania : ciudades y manuscritos : exposición organizada por el Instituto Hispano-Árabe de Cultura y el Instituto Mauritano de Investigación Científica. Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1981.

MAUNY, Raymond. "Notes d'histoire et d'archéologie sur Azougui, Chinguetti et Ouadane". *Bulletin de l'Institut français d'Afrique noire*. Série B, Sciences humaines. 17 (1-2) 1955, pp. 142-162.

MONOD, Théodore y ZANDA, Brigitte. *Le Fer de Dieu. Histoire de la météorite de Chinguetti*. Arlés: Actes Sud, 1992.

MONOD, Théodore. *Maxence au désert : souvenirs de la Mauritanie*. Arlés: Actes Sud, 1995.

OULD CHEIKH, Abdel Wedoud. "Le patrimoine manuscrit mauritanien". En : *Conférence Internationale: Conservation des manuscrits anciens en Afrique*, Addis Abeba, 17-19 diciembre, 2010.

PASTOR MUÑOZ, Mauricio y VILLAR RASO, Manuel (eds.). *Las ciudades perdidas de Mauritania. Expedición a la cuna de los Almorávides*. Granada: El legado andalusi, 1996.

TANDIA IDRISSE et al. PÉREZ DE AYALA, José María (fotografías). *Mauritania, naturaleza y paisaje*. Madrid, Organismo Autónomo Parques Nacionales, 2011 ([enlace](#))

TOLBA, Anne-Marie, SIBERT, Serge. *Villes de sables : les cités bibliothèques du désert mauritanien*. París : Éditions Hazan, 1999.

UNESCO. *Villes de mémoire. Anciens ksour de Mauritanie*. París : Centre du patrimoine mondial, 2005.

YAHYÀ, Ahmad ould Muhammad y REBSTOCK, Ulrich. *Fihris Mahtutat Šinqit Wa-Wadan*. Londres: Mu'assasat al-Furqan li-l-Turat al-Islami, 1997.

Glosario

- *Adrar*. Macizo montañoso.
- *Alarife*. Arquitecto, maestro de obras
- *Bois rouge*. Madera rojiza y dura de Costa de Marfil
- *Caravanserai*. Fonda o lugar donde se acogía a los viajeros de las rutas de caravanas
- Codo. Unidad de medida de unos 45-50cm
- Jabelgas. Revestimiento cal, etc.
- *Ksar* (pl. *ksur*). Castillo. En el Magreb, se utiliza de una forma más amplia para designar un poblado tradicional amurallado.
- *Laghlal* e *Idaouli*. Tribus originarias de Chinguetti a las que se atribuye la fundación de los barrios del *ksar*.
- *Legré*. Piedra en seco colocada en fachadas y muros
- *M'Allem*. Designaba a la clase social dedicada a la elaboración de las artesanías
- *Mahadra* (pl. *Mahadir*). Escuela del desierto.
- *Sbat*. Hierba autóctona utilizada como aislamiento en la construcción de los forjados
- *Sugfa*. Sala principal de la casa
- *Tahnat*. Cocina
- *Tgoidira*. Patio de las casas
- *Trig allamtûni*. Antigua ruta almorávide de comercio entre Marruecos (Sijilmasa) y Sudán
- *Zwaya*. Clase social dedicada al estudio y a la enseñanza. Este término es usado, en algunas ocasiones, como sinónimo de *murabit* o almorávide por ser asiduos al *ribat* entendido como lugar de rezos y meditación.

